

Contribución al canon de los escritores de Cataluña en lengua castellana desde una perspectiva comparatística

Carles BASTONS

IES “Jaume Balmes” (Barcelona)
cbastons@xtec.net

RESUMEN

La presente comunicación analiza, sin entrar en consideraciones de tipo ideológico o político, la aportación de escritores nacidos en tierras catalanas y que utilizan el castellano como lengua vehicular en la creación literaria. Son autores, sobre todo, del siglo XX: hermanos Marquina y Goytisolo; los poetas Enrique Badosa, Carlos Barral, Jaime Gil de Biedma; los novelistas Carmen Laforet, Juan Marsé, Eduardo Mendoza, Rosa Regàs, Manuel Vázquez Montalbán, etc. sin olvidar, en el centenario de su nacimiento, a Dalí, que realizó también sus pinitos como escritor. Se trata, pues, de apuntar algunas reflexiones sobre este colectivo cuya producción variopinta, poliédrica y polivalente abarca temas de arte, geografía, historia y otros campos; ha generado o / y genera canon y constituye globalmente un patrimonio cultural importante del Estado español, con independencia de la lengua usada y del lugar de nacimiento de sus autores cuyo prestigio y popularidad ya han cruzado las fronteras.

Palabras clave: escritores catalanes en lengua castellana.

ABSTRACT

This paper analyses, without taking into account either ideological or political reasons, the contribution of writers born in Catalonia who use the Spanish language and not Catalan in their literary works. They are mostly authors from the 20th century: Both the Marquina and Goytisolo brothers; the poets Enrique Badosa, Carlos Barral, Jaime Gil de Biedma; the novelists Carmen Laforet, Juan Marsé, Eduardo Mendoza, Rosa Regàs, Manuel Vázquez Montalbán, etc. without forgetting, in his birthday centenary, Dalí who also took his first steps as a writer in Spanish. We point out some reflections on this group whose many-sided, multi-faceted and miscellaneous production covers art, geography, history and other fields. It has also generated and / or still generates a canon and it constitutes as a whole a

very important cultural heritage within Spain, irrespective of the language or homeplace of these authors whose prestige and popularity have already crossed many borders.

Key words: Catalan writers in Spanish.

Quiero y debo empezar con una confesión en público: hasta el 26 de noviembre, a tres semanas de celebrarse el Simposio¹, estaba convencido de que mi resumen no había llegado a destino o lo propuesto en él no entraba en el canon de la literatura comparada. Cuál fue mi sorpresa ese día al recibir el programa y ver mi nombre impreso para intervenir el jueves día 16 de diciembre. Se planteaba un dilema: el ser o no ser de la comunicación, el ir o no ir a Madrid, el participar o no en el Simposium. En honor a mi fidelidad a estos congresos y como recuerdo y homenaje a unos escritores importantes a los que no se les ha dedicado un estudio de conjunto sistemático, me decidí a pertrechar en unas tres semanas, muy densas en actividad académico-profesional, unos folios, inspirados más en la lectura personal y periodística que en informaciones bibliográficas², y presentados más como una síntesis, como un estado de la cuestión y como un amplio y sugestivo abanico de posibilidades. Abanico que se puede y se debe ir desplegando en sucesivas y ulteriores investigaciones y trabajos³. Y aquí estoy, pues, para dedicar un espacio y un tiempo a un tema amplio, delicado para unos y politizado para otros. Y a él voy sin más preámbulos, un poco a lo quijotesco (por algo entramos en el año del centenario) con algunas cuestiones previas apuntadas en el propio título, acaso imprescindibles para centrar el tema:

¿Qué es el canon? ¿Qué se entiende por escritores de Cataluña en lengua castellana? ¿Se ha de revisar esa denominación? ¿Cuáles pueden ser otras que se ajusten a un canon consensuado? ¿Cuál es la nómina de autores que comparten el haber nacido en tierras catalanas, el usar el castellano como lengua literaria y haber alcanzado o estar alcanzando importancia en el panorama literario del siglo XX o han sido ya o están siendo reconocidos desde o para el canon literario?

Mucha tinta se ha derramado sobre el canon⁴. Para abreviar parto solamente de la definición del Diccionario académico. Incluye diecisiete acepciones pero aquí interesan la primera y la cuarta, bastante lacónicas, por cierto. Dicen respectivamente-

¹ Se celebró en la sede de la Fundación Juan March de Madrid durante los días 16-18 de diciembre de 2004.

² En honor a la verdad tampoco existe un estudio serio, completo y sistemático que incluya a todos los escritores nacidos en tierras catalanas y que utilizan el castellano como lengua literaria. Con todo sí que hay estudios parciales que en su momento se citarán. Para autores concretos remito a la bibliografía.

³ Aparte del estudio por géneros que sería una posibilidad, sugiero otros temas más parciales: a) la visión que estos escritores han tenido de Castilla y su multiforme realidad (se puede rastrear en libros como *Los años sin excusa* de Carlos Barral; *Mis almuerzos con gente inquietante* y *Crónica sentimental de España* de Manuel Vázquez Montalbán; *El pie de la letra* de Jaime Gil de Biedma; *Las afueras* de Luis Goytisolo); b) La presencia de Cataluña en su obra (remito para ello a un trabajo del profesor Joan Estruch i Tobella centrado en tres novelistas); y c) no se olvide como Barcelona focaliza la acción, entre otras muchas obras, de *La ciudad de los prodigios*, *Ronda de Guinardó*, *La sombra del viento*.

⁴ Véase H. Bloom (1995), J. Pont y J. M. Sala (eds.) (1998) y E. Sullá (1998).

te “regla o precepto” y “modelo de características perfectas”. A la vista está, pues, que el canon literario es un conjunto de reglas o preceptos marcados desde y para la literatura, por lo que se deduce fácilmente que se mueve en dos planos: el teórico y el práctico. El teórico conduce necesariamente a la Preceptiva, a la Retórica, a la Poética y el segundo se basa en la creación literaria. No se olvide tampoco que la palabra canon también se aproxima al concepto de moda, gusto, estilo y muchas veces supera los límites de lo estrictamente literario y entra en otros campos como el cine, la pintura, la música, etc. Combinando estos presupuestos, se está en condiciones de aplicarlos a un conjunto de autores que han dejado su impronta en el ámbito literario pero a la vez con ramificaciones y conexiones humanísticas y estéticas afines y próximas. No quiero extenderme más en esta cuestión previa pero sí señalar cómo dos escritores actuales, Félix de Azúa (por cierto, uno de los incluidos en la relación ya que nace en Barcelona en 1944) y Javier Marías⁵ tienen puntos de mira muy dispares. El primero sostiene que el canon es un capricho, un juego, un modo frívolo pero divertido de presentar los gustos personales mientras que el segundo afirma que el canon lo establece sobre todo el tiempo de una forma relativamente natural. Sea lo que sea ambas aseveraciones encajan con nuestro propósito. Muchos autores que responden a los condicionantes antes indicados (nacimiento catalán, uso del castellano, polifacetismo, variedad temática, proyección europea, etc.) concibieron el quehacer literario como un gusto, un juego, el de la palabra poética o el de la técnica narrativa (o si se quiere, añádase como el encanto de la erudición, la pasión hacia la investigación humanística) en unos casos y en otros casos ha sido el tiempo que ha forjado un canon, es decir los ha canonizado, valga por una vez esta expresión.

Fuere lo que fuere, repito, a lo largo del siglo XX y ya mucho antes también, (basta recordar el caso de Juan Boscán en el siglo XVI o de Antonio de Capmany en el XVIII o de Jaume Balme en el XIX) han nacido literatos en tierras catalanas (he aquí un criterio para considerarlos de Cataluña) que han escrito en lengua castellana por razones seguramente muy dispares (políticas, económicas, personales, ideológicas, idiomáticas, etc.). Pero limitándonos al siglo XX su número ya es suficientemente amplio para centrarse en él. A título de curiosidad en una obra reciente⁶ he contabilizado, salvo error u omisión, casi doscientos autores, sin contar los bilingües, que cultivan la narrativa, la poesía, el periodismo, el ensayo o la crítica, géneros todos ellos incluidos en los parámetros de la literatura comparada.

Otra cuestión es la de la denominación. Con ello se enlaza con una pregunta planteada más arriba: Sin entrar en consideraciones de tipo ideológico o político ni en polémicas bizantinas basta pensar en algunos interrogantes: ¿son escritores catalanes? Si es así ¿por qué no figuran en las historias de la literatura catalana? Su canon acaso no lo permite. ¿Son autores de Cataluña que usan el castellano como lengua vehicular literaria? Sí, aquí el sintagma preposicional –de Cataluña– ayuda y aclara mucho más que el adjetivo. Otros, tal vez de forma eufemística los llaman escritores catalanes en lengua castellana englobados en la cultura –no literatura por razones obvias– catalana como hemos podido leer hace unas semanas en la prensa

⁵ Afirmaciones vertidas en un coloquio celebrado en Lleida y cuyas actas se citan en la nota 4.

⁶ J. Bregante (2004).

con motivo de la Feria Internacional del Libro en Guadalajara, por lo menos así se les reconocía desde las instituciones e intervenciones académicas⁷. Y ¿si para zanjar este aspecto (no tan relevante como algunos creen) se apelara a una denominación propuesta por un poeta artista catalán actual, el gerundense Narcís Comadira? Al respecto dice en palabras que traduzco del catalán: “una literatura se define por la lengua en la que está escrita. Esto quiere decir que los escritores que escriben en castellano en Cataluña son catalanes escritores pero no escritores catalanes... nunca he negado que aquí se pueda hacer poesía en lengua castellana o en otra cualquiera. Admiro a Jaime Gil de Biedma y a J. A. Goytisolo, para poner sólo dos ejemplos y a muchos otros. Pero no hacen poesía catalana, son catalanes que hacen poesía castellana –o española si lo prefieren”⁸. ¿Pertencen a la cultura catalana como se apunta en *La Vanguardia* en la edición del 28-XI-04 a propósito de una entrevista con Juan Goytisolo (Barcelona, 1931)? La respuesta es más discutible, según la óptica con que se mire⁹.

He aquí que ya nos han aparecido dos nombres de poetas y un novelista –Jaime Gil de Biedma (Barcelona, 1929) y J. A. Goytisolo (Barcelona, 1928) y su hermano Juan (sobre el que se volverá más adelante)– y que unidos a otros constituyen el grupo denominado “escuela poética de Barcelona de los años 50”, estudiados por Carme Riera en *La Escuela de Barcelona*¹⁰ y analizados también en el libro que lleva por título de forma significativa *Poéticas españolas contemporáneas* y como subtítulo *La generación de los 50*¹¹. Y ellos como grupo y como individualidades han contribuido, sin duda, a generar el canon de la poesía española del siglo XX, como segunda promoción de postguerra. Su aportación queda resumida en el enunciado siguiente: cultivadores –y casi creadores– en su momento de la poesía social o, si se prefiere, poesía del realismo social. A los ya citados hay que añadir los nombres de Alfonso Costafreda (Tàrraga, 1926), Carlos Barral (Barcelona, 1928) del que no deben olvidarse en modo alguno sus otras actividades e iniciativas: creación e impulso de la editorial Seix-Barral con todo lo que ello supuso, sus encuentros literarios en su casa de pescadores (hoy afortunadamente abierta al público) de Calafell; y de Enrique Badosa (Barcelona, 1927), también periodista y acaso el menos considerado. Por ello deseo detenerme brevemente en él, por ser, además, uno de los pocos supervivientes y por alejarse con cierta frecuencia del canon imperante. De este escritor barcelonés quisiera centrarme en tres obras suyas en las que aflora un canon clásico, enraizado en los temas y en los géneros, o sea la tematología y la genología, palabras del campo operativo de la literatura comparada como sugiere Claudio Guillén en *Entre lo uno y lo diverso*¹². Las tres obras en cuestión son: *Mapa de Grecia*¹³, *Epigramas confidenciales*¹⁴ y *Epigramas de la gaya cien-*

⁷ Constató simplemente la información publicada en *La Vanguardia* en su edición del día 29-XI-04.

⁸ Cito por V. Alexandre, 1999: 312.

⁹ Aparecen aquí las susceptibilidades, connotaciones políticas, convicciones ideológicas, chovinismos, seudopatriotismos, todo ello cuestiones en que no entro ni salgo ni interesan al filólogo ni al crítico.

¹⁰ Barcelona: Anagrama 1988.

¹¹ Su autor es Pedro Provencio y lo publicó Hiperión en 1988, 2ª edición 1996.

¹² Crítica, 1986, capítulos 12 y 14.

¹³ Barcelona: House Mondadori 2002.

¹⁴ Barcelona: Plaza Janés 1989 (obra Premio Francisco Quevedo 1986).

cia¹⁵. En la primera es evidente como afloran asuntos helénicos desde temas literarios, mitológicos, históricos hasta artísticos, no exentos de valores éticos y estéticos. Basta recordar los poemas «Partenón», «Cariátides» y «Mal consejo a Ulises», elegidos un tanto al azar. Y en los otros dos libros que conectarían con el canon del género procedente del latino Marcial (recuérdese, sin embargo, su nacimiento hispánico), entre otros, la intención mordaz, picante e irónica de todo epigrama aparece con gracia y buena hechura canónica. He aquí un par como muestra, reproducidos del segundo título citado:

¿Que te descalifico al afirmar
lo conocido, que eres muy inculto?
Si estudiases Gramática, sabrías
que es calificativo este adjetivo.

Gracias a Dios yo tengo, entre otros bienes,
un viejo amigo y un amigo viejo
y un vino al que ya ilustran varios años.
Disfruto de las tres sabidurías.
Sé muy bien cuánto honor ellas me exigen¹⁶.

Y siguiendo con la poesía y obviando, por razones de tiempo y espacio, otras figuras, séame permitido detenerme, aunque sea brevemente, en un encuentro poético auspiciado desde la Universidad “Rovira i Virgili” de Tarragona y organizado por el Departamento de Lengua Castellana y Literatura del IES “Cambrils” que se celebró en esta población marinera en la primavera del año 2003, de escasa resonancia informativa pero de muchos quilates poéticos. Y si lo traigo a colación, aquí y ahora en un simposio de altura académica y científica como el que nos reúne en esta tarde otoñal madrileña, no sólo es porque contó con la presencia de poetas nacidos en Cataluña sino porque se presentó una magnífica antología¹⁷, rica en cantidad y calidad de poemas de muchas voces líricas procedentes de Cataluña. Poetas consagrados o no, o a ráfagas, según diría Dámaso Alonso, como Alfredo Gavín Agustí (Ribarroja de Ebro), Juan López Carrillo (L’Ampolla, 1960), Eduardo Moga (Barcelona, 1962), José María Micó (Barcelona, 1961), Ramon Oteo (Reus, 1941); estos dos últimos profesores universitarios y el primero de ellos, además, excelente traductor de obras italianas, entre las que sobresale *Tres sátiras* de Ludovico Ariosto¹⁸. Antes de dejar la poesía valga decir cómo algunos de estos poetas, como ya se ha indicado a propósito de Enrique Badosa, tienen una temática muy variopinta. Basta recordar algunos poemas, suficientemente significativos, de J. A. Goytisolo (por ejemplo, «Sarajevo»¹⁹), de Carlos Barral (verbi gracia, «Kvinorgården»²⁰) y de Jai-

¹⁵ Barcelona: DVD ediciones 2000.

¹⁶ *Op. cit.*, poemas XXVII y XLIX, respectivamente.

¹⁷ Coordinada por el profesor de instituto Ramón García Mateos, lleva por título *Palabras frente al mar. Trujal, Pliegos de Poesía 6*, Cambrils, 2003.

¹⁸ Seminari d’Edició de Textos. Barceloan: Universitat Pompeu Fabra 1997.

¹⁹ Cito por *Los poemas son mi orgullo*, Barcelona: Lumen (col. El Bardo) 2003, 348.

²⁰ *Poesía Completa*. Barcelona: Lumen (col. El Bardo) 1998, 177.

me Gil de Biedma («Las ruinas del Tercer Reich»²¹), para justificar y demostrar como crearon canon poético. Opino que no debe cerrarse esta referencia a la poesía sin otras tres consideraciones. Una: la importancia y el impacto que produjo la publicación de la antología *Nueve novísimos poetas españoles* en 1970²² preparada por Josep Maria Castellet y en la que figuraban poetas emblemáticos ya en aquel momento y que marcaron un canon que no tardó en traspasar las fronteras: J. A. Goytisolo, J. Gil de Biedma, Pere Gimferrer, etc.; dos: el papel desempeñado por el editor Josep Batlló (Caldas de Montbuy, 1939), director durante mucho tiempo de la colección El Bardo, auténtica plataforma de lanzamiento de cánones poéticos y responsable de la revista *Camp de l'Arpa*. Y tres: conviene retener para futuras investigaciones los nombres de voces femeninas tales como Rosa Leveroni (Barcelona, 1910), Ana María Moix (Barcelona, 1947) y Rosa Lentini (Barcelona, 1957), entre otras²³.

Si de la poesía el lector, el crítico, el investigador se asoma a la narrativa, abundan también en Cataluña autores que han hecho de la novela su actividad literaria. En seguida aparecen nombres en algún caso carismáticos y con valores añadidos. Es el caso de Eugeni Nadal (Barcelona, 1917), en cuyo recuerdo se instituyó el Premio Nadal que sirvió para sentar y asentar canon y entronizar autores como: Carmen Laforet (Barcelona, 1921), como primera galardonada con *Nada*, Ana María Matute (Barcelona, 1926), como premiada en 1948, plumas narrativas femeninas a las que hay que agregar los nombres de Mercedes Salisachs (Barcelona, 1916), Rosa Regàs (Barcelona, 1933), Ester Tusquets (Barcelona, 1936), Maruja Torres (Barcelona, 1948), entre otras.

Manuel Vázquez Montalbán (Barcelona, 1939) constituye un caso aparte por su compromiso político, por su polifacetismo, por su quehacer poético, por su actividad periodística, por su popularidad, por su reconocimiento *post-mortem*, por haber cultivado la novela negra —muy canonizada con y por él, dicho sea de paso— y por haber creado un personaje arquetípico: el detective Pepe Carvalho. Hay que citar a los otros dos hermanos Goytisolo, Juan y Luis (Barcelona, 1935), por sus aportaciones al canon literario en prosa narrativa y a veces cierta originalidad del primero basadas en hechos concretos: revalorizar las tierras de Almería en *Campos de Níjar* (1960), aportar novedades técnicas en *Reivindicación del conde don Julián* (1970)²⁴, o acercarse parcialmente a la figura literaria del lipograma por iniciar su novela *Señas de identidad* (1966) sin utilizar los signos de puntuación. Permítaseme recordar también unas declaraciones suyas publicadas en el diario *Avui*²⁵ en las cuales confiesa que leyó antes a Proust que el *Quijote* y *La Celestina*, lo cual puede interpretarse como una reivindicación al referente extranjero (llámese canon, si se prefiere) que imperaba entre los escritores de los años sesenta; y, mucho más

²¹ *Antología poética*, Madrid: Alianza Bolsillo 1981, 90.

²² Editada por Seix y Barral.

²³ Puede ampliarse la relación, consultando, entre otras obras, una reciente antología publicada por J. M^a Balcells (2003).

²⁴ Conviene recordar que esta novela por muchos motivos se ha situado entre los seis títulos más importantes aparecidos entre 1956 y 1972: *El Jarama* (1956), *Tiempo de silencio* (1962), *Cinco horas con Mario* (1966), *Una meditación* (1970) y *La saga fuga de JB* (1972).

²⁵ En su edición del 28-IV-1999.

recientemente, sus palabras pronunciadas en Guadalajara de Méjico con motivo de la Feria Internacional del Libro en las que reconoce sus raíces catalanas²⁶. Y no se marginen de esta breve evocación a José María Gironella (Darnius, 1917)²⁷, Francisco González Ledesma (Barcelona 1927), Juan Marsé (Barcelona, 1933)²⁸, Eduardo Mendoza (Barcelona 1943) y Carlos Ruiz Zafón (Barcelona, 1964). Creo que vale la pena dedicar unas líneas a alguno de ellos para destacar su grado de originalidad o de contribución al canon, entendido en sentido amplio.

José María Gironella, también uno de los primeros premios Nadal (lo obtuvo en 1946 con su novela *Un hombre*), en su momento alcanzó gran impacto su trilogía en torno a la guerra civil (recuérdense los títulos: *Los cipreses creen en Dios*, *Un millón de muertos* y *Ha estallado la paz*); aunque hoy esté poco cotizado no se debe olvidar tampoco su faceta como autor de libros de viajes, cuyos temas alcanzan hasta oriente, tales como: *El Japón y su duende* (1965) o *Escándalo en Tierra Santa* (1976)²⁹.

Francisco González Ledesma que por nacimiento se adscribe a la promoción del medio siglo responde al perfil canónico de escritor polifacético, procedente de la abogacía y buen profesional del periodismo. De él retengo unas pinceladas autobiográficas y biográficas a la vez publicadas en *La Vanguardia*³⁰ que dan idea muy aproximada de su personalidad. Él afirma: “No concibo Madrid sin Galdós, París sin Víctor Hugo o Barcelona sin mis amigos Juan Marsé, Manuel Vázquez Montalbán o Terenci Moix”. Y en la misma edición del rotativo barcelonés se lee: “Mézclase a un abogado curtido en mil batallas legales con un periodista bregado en la noche barcelonesa con novelista de la estirpe de los Marsé, Vázquez Montalbán, y Terenci Moix y que se codeó con Gil de Biedma, Barral y Costafreda. Añádase un niño pobre que pasó mucha hambre en la Guerra Civil y mucho miedo cuando la caballería mora de Franco tomó el asalto de la ciudad y degolló a sus últimos defensores. Agítese bien. El resultado es Francisco González Ledesma”. Cultivador especialmente de la novela de género negro “su canon” ha incidido con gran fuerza en Francia –más que en España– tiene numerosos lectores en el país vecino y ha logrado ceder sus derechos de autor en exclusiva a la prestigiosa editorial gala Gallimard.

De Eduardo Mendoza cabe destacar como con sólo tres obras *La verdad sobre el caso Savolta* (1975), *La ciudad de los prodigios* (1986) y *Sin noticias de Gurb* (1991), repartidas en tres décadas (la de los setenta, ochenta y noventa, respectivamente) ha conseguido incidir en los cánones literarios. Basta recordar como el primer título, aparte de haberse llevado al cine, constituyó durante mucho tiempo lectura obligatoria en la enseñanza media y como la tercera, mucho más breve, obtuvo gran éxito en los ambientes escolares por su visión de la Barcelona olímpica. A título de curiosidad es muy significativo el comienzo de la novela en la que se consi-

²⁶ Léase *La Vanguardia* del día 3-XII-04.

²⁷ Uno de los artículos más recientes es el de J. Clara.

²⁸ Está a punto de presentarse una excelente tesis doctoral en la Universidad de Barcelona sobre este escritor. Su autora es la licenciada Esperanza Domínguez Castro. Tiene por título “Espacio y tiempo en la narrativa de Juan Marsé”.

²⁹ Publicado por Plaza Janés, Barcelona, 1977.

³⁰ Edición del día 25-VI-04.

gue una perfecta simbiosis entre la ciencia-ficción y la realidad, entre el lenguaje literario y el lenguaje técnico. Dice así:

(hora local) aterrizaje efectuado sin dificultad. Propulsión convencional (ampliada): Velocidad de aterrizaje: 6. 30 de la escala convencional (restringida). Velocidad en el momento del amaraje: 4 de la escala Bajo-UI o 9 de la escala Molina-Clavo. Cubicaje: AZ-0. 3. Lugar de aterrizaje: 63 (II) 28476394783639473937492749. Denominación local del lugar de aterrizaje: Sardanyola.

De Carlos Ruiz Zafón poco hay que decir. Sobra todo comentario. El éxito de las ventas, en torno a un millón y medio y traducciones de sus libros, en especial *El príncipe de las tinieblas* (Premio Edebé de novela juvenil en 1993) y *La sombra del viento* (2002) lo avalan como escritor mediático de gran proyección y alcance lector, por lo menos ya en treinta países según informaba *La Vanguardia* en su edición del día 3-XII-04.

Para ahorrar tiempo y espacio no se alude a otros novelistas. Y sí hago una brevísima cala a dramaturgos y periodistas que, siendo catalanes de nacimiento, compusieron sus obras en lengua castellana. En este apartado es obligado aludir sin más a Eduardo Marquina (Barcelona, 1879), Jacinto Grau (Barcelona, 1877) y Jaime Salom (Barcelona, 1925) en el arte escénico y a Luis Carandell (Barcelona, 1929) y Néstor Luján (Mataró, 1922) en la actividad periodística y de divulgación cultural, sobre todo este último desde las revistas *Destino* e *Historia y Vida*. Y también, quisiera todavía mencionar otros nombres (es evidente que consciente o inconscientemente dejó muchos en el tintero por razones obvias) que por un motivo u otro merecen citarse por haber incidido desde su producción literaria –escasa en algunos casos– a ampliar los límites estrictos y a veces anquilosados, por no decir cicateros, de la literatura. Me refiero a Luis Racionero (Seu d’Urgell, 1940) por haber realizado cortometrajes y así haber contribuido a establecer lazos entre literatura y el séptimo arte, probablemente gracias al intercambio de cánones de ambas manifestaciones creativas³¹. Y a Salvador Dalí (Figueres, 1904) que por paisanaje, por ser el año del centenario de su nacimiento y, sobre todo, porque desde su genialidad pictórica se dedicó en contadas ocasiones también a escribir, me sentía obligado a mencionarlo. Y ya que este congreso se celebra en Madrid merece la pena, creo, reproducir un breve párrafo en torno a una pincelada concreta que da de la Corte y Villa el artista ampurdanés y que la plasma en *Vida secreta de Salvador Dalí*:

Pero antes de abandonar Madrid deseaba saborear solo esta última tarde. Recorrí centenares de calles que no había visto nunca en una tarde exprimí hasta la última gota todo el jugo de esta ciudad, donde el pueblo, la aristocracia y la prehistoria no conocen transición. Brillaba bajo la ciudad la concisa y límpida luz de octubre como un inmenso hueso pelado tinto en rosa sangre. Al atardecer fui a sentarme en

³¹ Se ha de subrayar de este autor que últimamente se ha acercado al género biográfico para estudiar artistas emblemáticos. Es el caso de su obra en catalán muy recientemente publicada por Edicions 62, *Antoni Gaudí: el so de la pedra*. Hoy en día se dispone de bastante bibliografía en torno al binomio literatura-cine. Puede consultarse C. Peña-Ardid (1992), A. Salvador Marañón (1997) y J. Ríos y J. Sanderson (1996 y 1997).

mi rincón favorito del Club del Rector y contra mi costumbre me tomé sobradamente dos únicos whisksys [...] ³².

Y como quiera que próximamente entramos en otro centenario aún de mayor resonancia y de mayor enjundia, es obligada una referencia al *Quijote* como obra que ha despertado mucho interés en eruditos y profesores catalanes pero que investigan y publican en castellano. Y no se olvide para justificar esta inclusión aquí y ahora que la erudición, la crítica literaria, el ensayo entran con personalidad propia en los parámetros canónicos de la literatura comparada. De la misma manera se ha de recordar que la Biblioteca Nacional de Cataluña conserva un fondo cervántico importantísimo con estudios sobre el *Quijote* hechos en lengua castellana por catalanes cualificados. Retengo algunos nombres excepcionalmente a partir del siglo para establecer una continuidad hasta nuestros días. El catedrático Josep Coll i Vehí (Torrent d'Empordà, 1823) escribió y publicó *Los Refranes del Quijote* ³³ y el médico Emilio Pi i Molist (Barcelona, 1824) compuso *Primores del Don Quijote en el concepto médico-psicológico y consideraciones generales sobre la lectura* ³⁴. Ya en los primeros años del siglo XX, Joan Givanel i Mas (Barcelona, 1864) dedicó muchos artículos en lengua castellana ³⁵ (aparte de otros en catalán y de haber sido durante años conservador del fondo cervantino de la Biblioteca de Catalunya) a la obra cervantina y constituyeron modelo de estudio y de investigación por su carácter erudito y monográfico. Y ya en nuestros días, desde hace décadas la *Aproximación al Quijote* de Martín de Riquer (Barcelona, 1914) es un referente constante así como las magistrales ediciones (me atrevo a decir canónicas) preparadas cuidadosamente por él mismo o por Francisco Rico (Barcelona, 1942), otro erudito y profesor universitario nacido en tierras catalanas que publica en lengua castellana como en su día lo hicieron los catedráticos Ángel Valbuena Prat (Barcelona, 1900), Carlos Clavería (Barcelona, 1909), Guillermo Díaz-Plaja (Manresa, 1909) y Francisco López Estrada (Barcelona, 1918).

Para ir ya acabando, propongo que merecería un estudio aparte o un capítulo de la historia de la literatura española (léase en este caso castellana y catalana) todos los autores e intelectuales bilingües (en algunos casos trilingües o multilingües), cultivadores de múltiples géneros, es decir, aquellos que, indistintamente o en etapas sucesivas o alternativas de su vida, utilizaron en mayor o menor grado uno u otro idioma. Sin remontarnos siglos atrás y partiendo del XIX habría que incluir, siguiendo cierto orden cronológico, entre otros a: Manuel Milà i Fontanals (Vilafranca del Penedés, 1818), Víctor Balaguer (Barcelona, 1824), Josep Yxart (Tarragona, 1852), Joan Maragall (Barcelona 1861), Santiago Rusiñol (Barcelona, 1861), Eugeni D'Ors (Barcelona, 1882), Agustí Calvet (S. Feliu de Guixols, 1887), Joaquim Xirau (Figueres, 1895), Josep Pla (Palafrugell, 1897), Miquel Batllori (Barcelona, 1909), Jaume Vicens Vives (Girona, 1910) Josep Ferrater Mora (Barcelona,

³² *Vida secreta de Salvador Dalí* (trad. J. Martínez). Figueres: DASA edicions 1981, 218.

³³ Barcelona: Imprenta Diario de Barcelona 1874.

³⁴ Barcelona: Imprenta Barcelonesa 1886.

³⁵ Todos sus artículos están recogidos en la obra C. Bastons i Ll. Busquets i Grabulosa (2002).

1912), Josep Maria Carandell (Barcelona, 1914), Joaquim Rubió (Barcelona, 1918), Juan Perucho (Barcelona, 1920), Antonio Vilanova (Barcelona, 1923), Ramón Xirau (Barcelona, 1924), Àngels Cardona (Tarragona, 1925), Josep M. Castellet (Barcelona, 1926), Antoni Comas (1930), Joaquim Molas (Barcelona, 1930), Joaquín Marco (Barcelona, 1930), Iván Tubau (Barcelona, 1937), Marta Pessarrodona (Terrassa, 1941), Terenci Moix (Barcelona, 1942), Pere Gimferrer (Barcelona, 1945) Montserrat Roig (Barcelona, 1946), Jordi Llovet (Barcelona 1947), Ramón Dachs (Barcelona, 1959) Todos ellos y muchos otros en sus respectivos campos de actuación humanístico-literaria han dejado su impronta y merecen un estudio individualizado biobibliográfico como ya lo han tenido a escala reducida en congresos, homenajes, misceláneas monográficas, etc.

En consecuencia y al hilo de todo cuanto he apuntado en la comunicación se puede, se debe insistir en la cantidad y calidad de autores nacidos en Cataluña pero que “hacen literatura en castellano” por emplear una expresión que oí a propósito de la concesión del premio Cervantes 2004 a Rafael Sánchez Ferlosio. No todos están canonizados, entronizados ni tampoco su canon sirve de guía, de referente. Sin embargo, otros sí y se hallan en la poesía, en la narrativa, en el periodismo, en la erudición, en el ensayo, en la crítica literaria, en el teatro, en el cine o, incluso, en la pintura.

A modo, pues, de conclusiones, siempre provisionales en trabajos de esta naturaleza, mi comunicación, pensada y redactada contra reloj, ha pretendido:

1. Presentar de forma sintética, globalizadora, sostenible y no exenta de cierta reivindicación una nómina (siempre abierta e incompleta por razones obvias) de escritores (en el más amplio sentido de la palabra) nacidos en Cataluña y que optaron por el castellano como lengua vehicular literaria.
2. Revisar y proponer algunas denominaciones para toda esta numerosa pléyade de escritores puesto que muchos de ellos a su manera han sentado canon, ya sea por sus innovaciones técnicas, ya sea por un nuevo lenguaje, ya sea por la originalidad de su temática, ya sea por su compromiso ciudadano, etc.
3. Insistir, por lo tanto, sobre todo en los poetas y novelistas que han elaborado canon y hoy son considerados ya canónicos y no sólo por haber obtenido o poder obtener premios (Nadal, Planeta, Biblioteca Breve, Adonais, Nacionales de Literatura, de Periodismo, Príncipe de Asturias, Cervantes, etc.).
4. Rastrear y estudiar los rasgos comunes y que pueden centrarse en dos. La variedad de géneros cultivados (poesía, novela, teatro, periodismo, libros de viajes, ensayo, erudición, crítica literaria, cine, epistolografía, memorialismo³⁶, etc.) con frecuentes incursiones en otros campos y actividades (cine, pintura, docencia, mundo editorial, traducciones, cargos públicos de responsabilidad, viajes) y el tratamiento de muchos temas procedentes de allende nuestras fronteras. A título de ejemplo: A. J. Goytisolo le ha interesado Francia y Marruecos, países en los que ha vivido, y ha dedicado páginas a los

³⁶ Estos últimos se pueden agrupar bajo el epígrafe de Egodocumentación, objeto de estudio e investigación, por ejemplo, en la Unidad de Estudios Biográficos de la Universidad de Barcelona.

- Balcanes y, más en concreto, a Sarajevo³⁷; T. Moix ha actuado como cronista de la caleidoscópica Italia (basta recordar *Crónicas italianas*³⁸ y, sobre todo, de Egipto –*Terenci del Nilo. Viaje sentimental a Egipto* (1970)– sin olvidar otros países también materia prima de su reconocida producción. E. Badosa poetiza sobre temas helénicos (*Mapa de Grecia*³⁹), M. Torres sitúa parte de la acción de una de sus últimas novelas (*Hombres de lluvia*)⁴⁰, en Beirut. A Vázquez Montalbán le sorprendió la muerte en las antípodas, etc.
5. Sugerir un estudio sistemático y riguroso de todos ellos. Intuyo y propongo que se podría escribir una historia de la literatura bastante extensa con ellos. Obra que sería paralela e independiente de las ya existentes de literatura catalana y castellana en las que ellos aparecen a menudo junto con los nacidos en Castilla, en Galicia, en Canarias o en cualquier otra Comunidad Autónoma. No resulta difícil encontrar títulos, que podrían ser, entre otros: *Literatura castellana de Cataluña*; *Escritores de Cataluña en lengua castellana*. *Catalanes escritores en lengua castellana*, *Autores nacidos en Cataluña que hacen literatura en castellano*, *Escritores catalanes en lengua castellana*. *Literatura catalana en lengua castellana*⁴¹. Invito a alguna de las personas presentes en la sala a que recoja sin prejuicios y con rigor, vigor, entusiasmo y objetividad la iniciativa.
 6. Reconocer la importancia y mérito de autores bilingües, cuyos nombres por esta razón figuran en ambas literaturas y en ambas culturas y su estudio queda al margen en esta ocasión de nuestro objetivo.
 7. Dejar para los políticos e ideólogos si su producción se adscribe o no a la cultura catalana⁴². Lo que sí es evidente que se trata de unas manifestaciones creativas muy interesantes y con muchos valores añadidos. Ellas y sus autores pertenecen, sin duda, al acervo uno y diverso de una España pluricultural, plurinacional y plurilingüe que se enorgullece de contar con escritores nacidos en Galicia (Valle-Inclán, C. J. Cela), en el País Vasco (Pío Baroja, M. de Unamuno, Ernestina de Chamburcín) y en Cataluña (los hermanos L., J. y J. A. Goytisolo, M. Vázquez Montalbán, C. Laforet, A. M^a Matute) que han escrito y / o escriben con toda naturalidad obras literarias de gran calidad y profundo calado, muchas de ellas ya canónicas, en lengua castellana, o si se prefiere española.

³⁷ *Cuaderno de Sarajevo*, del año 1993.

³⁸ publicado por Seix Barral (Biblioteca Breve de Bolsillo) 1971; Biblioteca Breve, 2004.

³⁹ *Op. cit.*

⁴⁰ Publicada por Planeta, 2004.

⁴¹ Algunos de los títulos me parecen más relevantes que otros. Por ejemplo, el último se inspira en una cuestión planteada en *La Vanguardia* del día 9-XII-04. ¿Existe una literatura catalana en inglés?

⁴² Véase nota anterior. ¿Existe una literatura catalana en castellano? ¿Pertenece esta producción a la cultura catalana? Resuélvanlo los políticos (seguro que no habría consenso entre los partidos), no los filólogos ni los profesores que estamos para otros menesteres más importantes y nobles y no por cuestiones baladíes de nomenclaturas o terminologías.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEXANDRE, V., *Jo no sóc espanyol*. Barcelona: Proa 1999.
- BALCELLS, J. M., *Ilimitada voz. Antología de Poetas españolas 1940-2002*. Cádiz: Publicaciones Universidad Cádiz 2003.
- BASTONS, C. / LL. BUSQUETS I GRABULOSA, *Castilla en la literatura catalana*. Barcelona: Generalitat de Catalunya 2002.
- BLOOM, H., *El canon occidental* (trad. D. Alou). Barcelona: Anagrama 1995.
- BREGANTE, J., *Diccionario Espasa. Escritores españoles*. Madrid: Espasa 2004.
- l'Institut d'Estudis Empordanesos* 37 (2004), 189-199.
- CLARA, J., «A propòsit de Josep M. Gironella», en: *Annals del'Institut d'Estudis Empordanesos* 37 (2004), 189-199.
- DALMAU, D., *Jaime Gil de Biedma*. Barcelona: Editorial Circe 2004.
- ESTRUCH TOBELLA, J., «El català en la narrativa castellana escrita a Catalunya. Els casos de Mendoza, Marsé i Vázquez Montalbán», *Catalan Review* VIII (1994), 153-160.
- PEÑA-ARDID, C., *Literatura y cine*. Madrid: Cátedra 1992.
- PONS, A., *Néstor Luján. El periodisme liberal*. Barcelona: Columna 2004.
- PONT, J. y SALA, J. M., (eds.), *Cànon literari: ordre i subversió*. Lleida: Institut d'Estudis Il·lerdencs 1998.
- RÍOS, J. A. / J. D. SANDERSON (eds.), *Relaciones entre el cine y la literatura: un lenguaje común* (1^{er} Seminario). Alicante: Universidad de Alicante. Secretariado de Cultura 1996.
- (eds.) *Relaciones entre el cine y la literatura: el guión* (2^o Seminario). Alicante: Universidad de Alicante. Secretariado de Cultura 1997.
- SALVADOR MARAÑÓN, A., *Cine, literatura e historia*. Madrid: Ediciones de la Torre 1997.
- SULLÁ, E., *El canon literario*. Madrid: Arco Libros 1998.